

ha quedado oculta. Es necesario seguir desvelando y haciendo visible, como hace este libro, la existencia activa, creativa y transformadora de las mujeres en todas las épocas. Es simplemente cuestión de justicia.

Como ocurre con todo buen libro, su lectura abre el apetito de seguir profundizando en los temas que en él se han tratado. Por ello, sería muy de agradecer que se crearan más obras de esta naturaleza, que ayuden a pensar a través del diálogo con uno mismo y con lo demás, tanto contemporáneos como con los que nos han precedido en el tiempo. Hace falta también hacer visibles, además de a las mujeres, a aquellos colectivos y tradiciones culturales que no han sido tenidos en cuenta por el pensamiento dominante.

¿Habrá mujeres allí? es un libro en el que Myriam García Rodríguez, su autora, utiliza con éxito su imaginación, su sensibilidad, su creatividad, su sólida formación filo-

sófica, sus dotes pedagógicas, su experiencia en hacer filosofía con diferentes personas y en contextos diversos, y su conocimiento y práctica del programa de Filosofía para Niños, así como su experiencia en la formación de formadores de este programa, para producir una obra bella, sugerente y de gran interés.

TOMÁS MIRANDA ALONSO
Centro de Filosofía para Niños

CALHAU, F. F.: *A liberdade e os escravos*, Emporium Editora, Almada, 2018, 71 pp.¹

Filipe Calhau se licenció en filosofía por la Universidad de Coimbra (Portugal). Tiene 27 años y es natural de San Juan de Madeira. Es miembro de la APAEF - Asociación Portuguesa de Asesoramiento Ético y Filosófico y su primer

¹ Traductor desde el portugués: Jorge Humberto Dias.

libro fue *Ensayo sobre el individualismo* (2016).

La libertad y los esclavos tiene 71 páginas², por eso, al principio, pensé “tengo una tarea fácil: en cuatro o cinco días envió al autor y a la editorial un pequeño texto crítico para que suban a su página web”. Sin embargo, la realidad fue que, en cada página, me tuve que parar y pensar cada frase. Creo que la relación entre los temas escogidos, el pensamiento y la vida, hacen de este libro una obra de Filosofía Práctica, más concretamente, de Ética.

La primera imagen que me vino ojeando el libro fueron las clases que tuve de Filosofía Social y Política con el profesor Mendo Henriques en 1996, durante mis estudios en la Universidad Católica Portuguesa: las referencias a la teoría de Hegel, quien, en 1807 tenía 37 años, y su famosa "dialéctica del señor y

del esclavo". La dialéctica, para quien lo desconozca, es un método de diálogo, en el que la contraposición de dos ideas diferentes lleva a una tercera.

La idea de Hegel era mostrar cómo la cultura estaba y está organizada. Desde los filósofos griegos, con la célebre idea de Aristóteles, "el hombre es un animal político", las sociedades se caracterizaron por una búsqueda del reconocimiento, divididas entre el deseo personal y el consenso social. El filósofo alemán Hegel, profesor en la Universidad de Jena, mira la historia como un proceso en el que el espíritu se conoce a sí mismo. La "dialéctica del señor y del esclavo" constituye sólo un momento pasajero, es decir, un paradigma de comprensión del mundo y de la conciencia momentáneo, pues el objetivo final sería la extinción de la "esclavitud" y la creación de una sociedad política libre.

Si profundizamos en el libro de Hegel *La fenomenología del espíritu*, verificamos que

² La presentación del libro se llevó a cabo por primera vez en portugués, en la FNAC de Chiado (Lisboa, Portugal). Puede verse en <https://youtu.be/o-0cMfPk4LQ>, último acceso 12 de diciembre de 2018

la segunda parte se subdivide en dos temas: el primero, en el que se habla sobre la dependencia de la conciencia de sí, del señor y del esclavo; y el segundo, en el que se trata la libertad de la conciencia de sí, el estoicismo, el escepticismo y la conciencia infeliz. Con este libro, Hegel pasó a ocupar el centro del escenario filosófico de su época. Si nos detenemos en su estilo literario, descubrimos una patente originalidad: no es un diálogo socrático, ni una meditación cartesiana, sino la descripción de un camino, recorrido por el propio Hegel y por cualquier lector de su tiempo. El libro de Calhau parece describir también un camino; no obstante, el objetivo de Hegel era encontrar una lógica en la historia (diferente de cronología, más como una sucesión de paradigmas) para sustituir las explicaciones psicológicas y las filosofías más abstractas (de Kant, por ejemplo). La originalidad de Hegel, según el famoso comentarista Lima Vaz, está en la fenomenología

en cuanto proceso de formación de la persona para la ciencia. Hegel creía que su tiempo era especial.

Llegados aquí, me pregunto ¿será la fenomenología una técnica de filosofía aplicada en la que el sujeto es la medida de todo saber? Para Hegel, filosofar no es un acto gratuito, sino una exigencia histórica y cultural de la racionalidad que pretende alcanzar una orientación universalmente válida. "Es por esta razón que el tema del reconocimiento debe inaugurar el ciclo de la conciencia de sí". El primer momento de la dialéctica sucede así: cuando se articula "el concepto de reconocer", dos conciencias se sitúan frente a frente, en igualdad, tal y como sucede hoy en la época de las redes sociales; sin embargo, son también desigualdad, son objeto de análisis. El desafío sería cómo llegar a la síntesis universal del más alto reconocimiento (que es el consenso racional en la sociedad política). Para responderlo, descu-

brimos, primero, la "lucha a vida o muerte" de dos conciencias que perciben que la muerte de una impedía el reconocimiento (lo que sucede en el deporte actual). La desigualdad se mantiene: el vencedor se convierte en "señor" (la conciencia libre) y el vencido se vuelve "esclavo" (la conciencia dependiente). En este sentido, Hegel sigue su reflexión hacia el paradigma del estoicismo, como momento de libertad, siendo las figuras "Marco Aurelio" (emperador) y "Epicteto" (esclavo).

Una nueva concepción de reconocimiento aparece en la obra de Calhau con el cristianismo: cuando Cristo pasa de la libertad divina a la esclavitud humana. San Pablo diría que todos somos uno en Jesucristo, acabando la división señor y esclavo e instaurándose el amor fraternal universal. Aquí, se presenta el diálogo filosofía y religión como uno de los mayores desafíos interpretativos en la teoría de Hegel.

Con Thomas Hobbes, el pacto social parece poner fin a la dialéctica señor/esclavo, pero resulta que el "Estado Leviatán" es el nuevo señor y todos los demás serán esclavos.

Volviendo atrás en la historia, para Platón, en la caverna, el señor está representado por el alma intelectual que se libera a través de la contemplación del mundo de las ideas (en la pág. 46 del libro de Calhau hay una referencia a la caverna del esclavo).

Por todo esto, preguntamos: ¿quién es realmente libre? ¿El señor, que necesita al esclavo para vivir? ¿O el esclavo, que no necesita al señor para vivir?

La libertad realizada es, para Hegel, el derecho. Su mayor expresión está en el consenso racional de la sociedad política que constituye el Estado. Hegel creía que la historia revelaba un progreso humano en la conciencia de la libertad (un autor optimista). La filosofía sería así un saber orientador de una sociedad libre.

El libro de Filipe Calhau conforma una valiosa contribución a la formación integral de cada persona, proponiendo al pensamiento filosófico como instrumento para la realización de la libertad humana. El diagnóstico que hace es actual y está en sintonía, por ejemplo, con el diagnóstico que Desmond Morris hizo, en el 2004, en su obra *La naturaleza de la felicidad*: El trabajo es una nueva forma de esclavitud, a pesar de ser remunerado. La felicidad también se convirtió en ello progresivamente, teniendo las personas serias dificultades en elaborar y concretar un proyecto de vida feliz del que el amor pueda ser el centro. Teniendo en cuenta las formas de esclavitud que se mencionan en el libro de Calhau, así como los ejemplos dados (miedo, dependencias, etc.), tiene sentido su lanzamiento en Portugal, porque, como dijo José Gil en su *Portugal hoy: el miedo de existir* (2004), nuestra sociedad sigue siendo heredera de una

larga dictadura de Salazar, muy presente aún en el funcionamiento de nuestras comunidades e instituciones, especialmente mediante la envidia y el miedo. Por otro lado, y teniendo en cuenta las condiciones de posibilidad para el hombre libre (humildad, coraje y autoconciencia), referidas en el libro de Calhau, el rechazo de los ídolos me hizo recordar al filósofo Friedrich Nietzsche.

La valoración de la esencia de cada persona me hizo cuestionarme lo siguiente: ¿podrán las consultas de Orientación Filosófica ayudar en ese proceso de descubrimiento? ¿Podemos identificar esencia y vocación? Reconociendo en esta obra de Calhau un diálogo bastante pertinente con la Filosofía Aplicada, podríamos subrayar, por ejemplo, el impacto de la esclavitud en la salud de la persona y el hecho de que la "ceguera" (metafórica) no se considera una patología, sino una elección (ética). La experiencia de mis consultas es precisamente la

del "abismo", o sea, las personas sólo suelen pedir ayuda cuando ya están al "límite del dolor" (pág. 59). Aun así, cuando deciden entrar en un proceso de mejora, la tendencia hacia el camino más fácil es siempre una constante (pág. 70); un buen ejemplo de ello es la búsqueda de un medicamento que resuelva todos sus problemas de la persona.

Termino, para no robarle más brillo al autor, dejándole esta pregunta: ¿hay aquí alguna influencia de Freud en su proceso creativo e intelectual, teniendo presente que la palabra "inconsciente" aparece veintisiete veces en su texto? Muchas gracias "maestro" Felipe. Le paso la palabra.

JORGE HUMBERTO DIAS

Universidade Católica Portuguesa

VICO, D.: *La soledad de los pájaros. Una reivindicación vehemente de la confianza*, Pábilo, Huelva, 2017. 198 pp.

El libro que nos presenta David Pastor Vico, es una lectu-

ra fresca sobre el valor de lo humano. A lo largo de sus distintos capítulos reivindica la filosofía como manera de estar en la vida, y no sólo como una reflexión ante la vida. Esta es su crítica a la filosofía académica como un museo de ideas expuestas en vitrinas, capaz de causar admiración intelectual pero no de entusiasmar vitalmente. Por esta razón, su libro se centra en la confianza, entendida como una forma no hablada de sentir que se va acompañado en la vida, personas que conforman distintas esferas de relaciones que arropan la existencia, dándole un sentido espontáneo y alegre por el que uno se siente parte de la tribu humana. Tribus de familias, de vecindarios, de pueblos, de amigos o patrias interiores, pero tribus que llenan la existencia de la música que otorga la confianza en los demás, en sí mismo. Frente a este carácter genuino de las relaciones inmediatas, alerta contra los pseudocla-nes, contra las pseudoamista-